

## El mecanismo espacial de la segregación: un análisis del Área Metropolitana de Guadalajara (Méjico)<sup>1</sup>

Salvador Sevilla Villalobos<sup>2</sup>; Myriam Guadalupe Colmenares López<sup>3</sup>

Recibido: 18 de agosto del 2021 / Enviado a evaluar: 13 de septiembre del 2021 / Aceptado: 9 de diciembre del 2022

**Resumen.** El estudio de la segregación socioespacial ocurrida en las metrópolis contemporáneas evidencia un énfasis tanto en la diferenciación residencial como en las relaciones de clase o raciales ocurridas en los espacios de contigüidad; no se reconoce, sin embargo, una participación activa del espacio en su constitución. A través de un enfoque geográfico, el presente artículo considera la influencia del desarrollo desigual del espacio y la urbanización constitutiva de los centros urbanos actuales, en los mecanismos de segregación. El análisis del índice de marginación y modelos de autocorrelación espacial global y local con información económica del año 2018 y censal del 2020, expone una invisibilización de la influencia espacial en los mecanismos de estratificación social en el Área Metropolitana de Guadalajara, lo que subraya la necesidad abrir un debate en torno a su concepción como elemento de violencia estructural urbana.

**Palabras clave:** Segregación; distribución espacial; estratificación social; marginación; estructura económica.

[en] The spatial mechanism of segregation: an analysis of the Guadalajara Metropolitan Area (Mexico)

**Abstract.** The study of socio-spatial segregation in contemporary metropolises shows an emphasis on residential differentiation as well as on class or racial relations in contiguous spaces; however, it does not recognize an active participation of space in its constitution. Through a geographical approach, this article considers the influence of the uneven development of space and the urbanization constitutive of current urban centers on the mechanisms of segregation. The analysis of the marginalization index and models of global and local spatial autocorrelation with economic information from the year 2018 and

<sup>1</sup> Este manuscrito representa avances de investigación de la tesis para obtener el grado de Doctor en Geografía y Ordenación Territorial por parte de la Universidad de Guadalajara, México, financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT).

<sup>2</sup> Universidad de Guadalajara (Méjico)  
E-mail: salvador.sevilla@academicos.udg.mx

<sup>3</sup> Universidad de Guadalajara (Méjico)  
E-mail: myriam.colmenares@academicos.udg.mx

2020 census, exposes an invisibilization of the spatial influence on the mechanisms of social stratification in the Metropolitan Area of Guadalajara, which underlines the need to open a debate around its conception as an element of urban structural violence.

**Keywords:** Segregation; space distribution; social stratification; marginalization; economic structure.

## [fr] Le mécanisme spatial de la ségrégation: une analyse de la région métropolitaine de Guadalajara (Mexique)

**Résumé.** L'étude de la ségrégation socio-spatiale dans les métropoles contemporaines met l'accent sur la différenciation résidentielle ainsi que sur les relations de classe ou de race dans les espaces de contiguïté; cependant, elle ne reconnaît pas une participation active de l'espace dans sa constitution. A travers une approche géographique, cet article considère l'influence du développement inégal de l'espace et de l'urbanisation constitutive des centres urbains actuels sur les mécanismes de ségrégation. L'analyse de l'indice de marginalisation et des modèles d'autocorrélation spatiale globale et locale avec les informations économiques du recensement de l'année 2018 et 2020, expose une invisibilisation de l'influence spatiale sur les mécanismes de stratification sociale dans la zone métropolitaine de Guadalajara, ce qui souligne la nécessité d'ouvrir un débat autour de sa conception comme élément de violence structurelle urbaine.

**Mots-clés:** Ségrégation; répartition de l'espace ; stratification sociale; marginalisation; structuration économique.

**Cómo citar.** Sevilla Villalobos, S. y Colmenares López, M.G. (2022). El mecanismo espacial de la segregación: un análisis del Área Metropolitana de Guadalajara (México). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 42(2), 533-554.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Sobre el estudio de la segregación socioespacial. 3. Desarrollo desigual del espacio y la urbanización en la segregación socioespacial. 4. Metodología. 5. Resultados. 5.1. La condición residencial en el Área Metropolitana de Guadalajara. 5.2. Comportamiento espacial de la economía en la ciudad. 6. Conclusiones. 7. Referencias bibliográficas.

## 1. Introducción

El re-descubrimiento espacial ocurrido desde la segunda mitad del siglo XX le ha condicionado como elemento discursivo de orden técnico. Lo que Foucault anunciablea como una tendencia de la ciencia a entender los fenómenos desde “la yuxtaposición, de la proximidad y la distancia, de la contigüidad” (Foucault, 1984), no era sino la capacidad de reconocer localizaciones coexistentes en las que, sin embargo, el espacio como entidad compleja y dialéctica carece de relevancia.

El análisis respecto a la estratificación social y en particular, los mecanismos de segregación socioespacial en las ciudades, no se diferencian de lo anterior expuesto. Con génesis en escuelas positivistas y teorías generales de la ciudad, el entendimiento de este fenómeno se ha vinculado hacia la diferenciación de sus localizaciones a través de su condición presente; la influencia de la escuela económica neoclásica deja de lado los procesos históricos impregnados en el espacio mismo y que juegan un papel vital en esa distinción. El libre mercado y la globalización, pese a pregonar un presunto interés por las diferencias espaciales, no han hecho sino enmarcarlas en el

discurso de la competitividad (Albet y Benach, 2012; Álvarez y Rendón, 2010; Forray, 2015), condición que las vincula hacia un proceso de mejoramiento y disimilitud continua.

El objetivo del presente texto es el de evidenciar la influencia del espacio y su constitución desigual como elemento en los procesos de segregación socioespacial de la ciudad. Para ello, a través de una perspectiva geográfica, se apoya de dos conceptos trascendentales: el desarrollo desigual del espacio, principalmente desde la perspectiva de Neil Smith (2020) y la urbanización (Muñoz, 2008), desarrollado por Francesc Muñoz.

Para la elaboración del trabajo, se trató el supuesto que la razón técnica predominante en los estudios sobre la segregación socioespacial tiende a invisibilizar la incidencia espacial en lo simbólico, lo que posiciona las relaciones de producción y reproducción capitalistas como únicas incidentes de ella. De ser cierto esto, el espacio, su desarrollo desigualdad y consumo como elemento de distinción, se expone como elemento sustancial y necesario de involucrar en las acciones de estratificación. En este contexto, la urbanización se vuelve criterio de diferenciación contemporáneo, aprovecha entornos homogéneos y constituye su interacción como nuevo criterio de segregación social.

Para evidenciar esto, el documento se encuentra dividido en cuatro apartados, donde el primero se encarga de la revisión de los estudios de la segregación socioespacial, su desarrollo a diversas latitudes y las características de sus más recientes análisis, además de una inmersión al concepto de desarrollo desigual del espacio, la urbanización y como ello índice en los procesos de segmentación social en la ciudad. El segundo apartado detalla la estrategia metodológica llevada a cabo para evidenciar los supuestos mencionados, destacando que técnicas típicas para el análisis de la segregación se vuelven apenas una aproximación al análisis crítico, que demanda atención localizada.

El tercer segmento del texto abarca los resultados obtenidos; se evidencia la influencia espacial en la constitución de los agrupamientos socioespaciales y se expone el carácter desigual de los territorios participantes en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) y su participación en la urbanización. Por último, se exponen las conclusiones del artículo y se enuncian algunos puntos clave.

## 2. Sobre el estudio de la segregación socioespacial

La información generada con respecto a la segregación socioespacial es basta a nivel mundial, una revisión breve evidencia el estudio progresivo desde el año 1996 a la fecha, con una marcada producción en los años 2008 y 2009, posiblemente a causa de la recesión económica de índole inmobiliaria que puso en jaque al sistema capitalista (Harvey, 2012; Mason, 2016). Esta producción, además, prevalece en los contextos anglosajones, principalmente en Estados Unidos y Reino Unido; no obstante, destacan China y Latinoamérica —Brasil, Chile y México principalmente— como entornos de producción significativa.

Lo cierto es que, la academia en general coincide en que los procesos de diferenciación social y espacial, causantes de la segregación, son estudiados principalmente bajo tres epistemes de conocimiento: una naturalista y técnica, con epicentro en la Escuela de Sociología de Chicago y cuyos principios conciben a este fenómeno como suceso de la ciudad; una segunda, de tradición marxista y radical, que considera a la acumulación capitalista como dinámica *per se* productora de desigualdades urbanas y diferenciadoras de clases (Soja, 2008).

Por último, trabajos durante las dos últimas décadas que “se centran en analizar por qué compartir un espacio es clave para el proceso de objetivación de las clases sociales” (Calonge, 2021, pág. 122). Si bien, esta tradición no deja de lado la incidencia de mercado, se dirige a escenarios locales y presta principal atención en la diferenciación clasista o procesos de estratificación social basados en la residencia.

Estos modos de entender el fenómeno de la segregación permanecen vigentes y, al posicionarlos en el esquema del sistema-mundial, es posible diferenciar dos perspectivas en su análisis, ya destacadas por Alegria (1994). Más allá de las técnicas o metodologías —que son variadas y multidisciplinares—, en el norte global prevalece el trato desde la escuela de economía neoclásica y la escala local —aunque reconocen la incidencia multiescalar—; los trabajos de Clough (2017), Almeida, Giannotti y de Almeida (2020), Petrović, van Ham y Manley (2018), Najib (2020), Jiménez, Resino, Mayoral y Sassano (2020), Escolano, López y Pueyo (2018) y Tereškinas y Žilys (2017) resaltan la ocurrencia de este fenómeno a partir de la persistencia de divisiones basados en aspectos de clase, raciales, étnicos y de género, entre otros.

En el segundo esquema, Latinoamérica y China enmarcan su análisis sobre el papel que juega la situación de mercado —principalmente con la incorporación Neoliberal—, la planificación urbana y las políticas públicas en la distribución espacial del capital fijo hacia lo urbano. Si bien, estudios como los de Rojo (2020) Mayorga y Ortiz (2020), Bastos, Almeida, Carvalho y Almeida (2019), Gutiérrez, Quenguan y Betancourt (2020), Carrión y Pinto (2019), Bógus y Pasternak (2019) Filardo, Pandolfi y Angulo (2019), López (2018), Medina (2017), Vásquez y Andrade (2019), Sevilla (2020), Pérez, Gil y Bayona (2017), Hernández y Colmenares (2020) Sabatini y Vergara (2018), Shen y Xiao (2020) otorgan, cada uno a su grado, alguna influencia social en la incidencia de la segregación, enfatizan en las dinámicas de mercado vigentes como aquellas que la definen a través de la constitución estructural urbana.

Como se ha mencionado, existe una vinculación entre estos enfoques y la posición en el sistema-mundial, pero, además, con los procesos particulares de constitución de lo urbano. Las obras de Bauman (2005), Butler (2006) o recientemente Castells (2017) evidencian la constitución de los estados-nación centrales como territorios de soberanía basada en la constitución del extranjero como elemento de deterioro al desarrollo, mientras el sur global, evidencia lo urbano como conseciente de los procesos de expulsión humana coloniales, que inciden en la constitución de las grandes metrópolis de periferia heterogénea y fragmentada.

Pese a ello, existe un consenso sobre el entendimiento de la segregación socioespacial como la diferenciación, física o simbólica —prevalecentemente física—, de

estratos sociales en el espacio, o, en palabras de Filardo, Pandolfi y Angulo a la “aglomeración de grupos socialmente homogéneos que se distinguen de otros, también homogéneos, en áreas específicas de la ciudad” (2019, pág. 186). La revisión bibliográfica muestra al estudio de la segregación como fenómeno multidisciplinar, no obstante, mantiene algunas peculiaridades que en el marco de los debates geográficos son importantes de destacar.

- Prioriza su análisis en una escala en particular, sea en lo local o regional, pero destacando en lo metropolitano (Petrović, van Ham y Manley, 2018),
- Absolutiza la condición estructural inmediata —principalmente la condición residencial— como rectora de su constitución (Filardo, Pandolfi y Angulo, 2019),
  - Es determinada por visiones evolutivo-desarrollistas del espacio, posiciona un sujeto homogéneo y una vocación natural de las localizaciones para emular los modelos de modernización y competencia (Albet y Benach, 2012),
  - Privilegian la razón técnica, la funcionalidad urbana y la accesibilidad y la contigüidad física a los centros de producción y consumo determinan el grado de homogeneidad.
  - Excluyen del discurso la influencia de la ciberactividad y la web 2.0 en la constitución de esquemas físicos fragmentados y acciones de distinción social, por consiguiente,
  - Carece de reconocimiento la influencia de lo simbólico (Alegria, 1994).

Si bien, existen estudios que muestran un interés por involucrar este último punto (Filardo, Pandolfi y Angulo, 2019, pág. 188), la carga fenomenológica impide llevar a la formulación de una concepción universal de la segregación socioespacial. Aunque el presente trabajo no se enfrasca en este propósito, abona en ello bajo la conceptualización de la segregación a través de la acción social y el habitar en el espacio geográfico.

### **3. Desarrollo desigual del espacio y la urbanización en la segregación socioespacial**

El reconocer una incidencia espacial en la segregación, representa valorar esquemas dialécticos en la composición de lo urbano; elementos con contextos sociohistóricos particulares que evitan la concepción de la ciudad como producto directo de la inversión/falta de inversión de capital, debido a que esto último:

presupone la existencia, pasada o presente, de una entidad urbana integrada desde el punto de vista social y político, coherente, orgánica y continua en el orden funcional y espacial, que sirve como modelo por alcanzar. Este supuesto es, en muchos estudios, un axioma más que una realidad (Escolano, López y Pueyo, 2018, pág. 188).

El enfoque de Henri Lefebvre y la fuerza que ha cobrado en discursos contemporáneos (Lindón, 2004; Mattos, 2015; Soja, 2008; Vásquez y Andrade, 2019), representa una alternativa a esta valoración. Una visión basada en la constitución tripartita del espacio —lo practicado, la representación y lo representativo—, lleva a

considerarlo como primordial en los procesos de homogeneización y diferenciación social, ya no como consecuencia de ello. En la discusión del presente texto, la condición dialéctica de lo urbano dota a la segregación de una espacio-temporalidad que la hace partícipe en su constitución, de la misma forma en que se vuelve significante de las estructuras en las que se suscita.

A palabras concretas, aunque la segregación socioespacial reconozca aún los “desequilibrios en la localización de grupos sociales en el espacio físico sobre la base de dimensiones socialmente significativas” (Rojo, 2020, pág. 92), involucra la incidencia fenomenológica y semiótica del espacio. Lo anterior no deja de lado al sistema de capital como creador *per se* de desigualdades, sino que incorpora a la ecuación una política espacial que participa de esos procesos de distinción. El espacio y su campus teórico juegan un rol fundamental en tanto se vuelve constitutivo del habitar, elemento componente de los mecanismos sociales de la segregación (Alegría, 1994).

En ese contexto cobra relevancia el concepto de desarrollo desigual del espacio, en particular la visión de Neil Smith (2020). Aunque marxista, el pensamiento de este geógrafo se centra en la idea que la producción capitalista ha sido institucionalizada como una ley natural producida socialmente (Chalo, 2019). Para el autor, resulta vital la existencia de dos naturalezas, una externa —regida por las leyes naturales y el valor de uso, aquella posible de explotar— y una universal/interna —tradicionalmente invisibilizada, donde el valor de cambio determina el comportamiento como lo natural—, unificadas en ideología de producción y reproducción del habitar.

Para efectos de este artículo, el proyecto urbano no solo implica una distribución desigual de recursos reflejada a través de la inversión de capital fijo en la ciudad —la concepción de la urbe como producto único de la oferta y la demanda—, sino a una institucionalización como naturaleza universal de la binariedad desarrollo/subdesarrollo y las relaciones disímiles de producción en el espacio que de ello emergen; *ergo* en la segregación socioespacial toma parte un proceso cuyo principal fin es la producción en sí<sup>4</sup>, el de constituir la homogeneidad en base al momento local vivido acorde al grado de modernidad y desarrollo.

Bajo este enfoque, se entiende un aporte antagónico de los análisis de la segregación dedicados a la diferenciación estructural y la yuxtaposición, sobre todo en latitudes latinoamericanas; los bien intencionados motivos del urbanismo fundan al tiempo espacios aptos para la fluidez del capital en tanto los categoriza como segregados. Si como menciona Smith, este último “no busca construir un equilibrio en el paisaje, sino uno que sea adecuado a su capacidad para saltar de un paisaje a otro de manera sistemática” (Smith, 2020, pág. 200), se asume que aprovechará esas

---

<sup>4</sup> Es en esta naturalización de la diferencia espacial donde tienen lugar los mecanismos sociales de la segregación, las acciones de distinción y el habitus, detallados por Alegría (1994).

diferencias naturalizadas del espacio y acondicionará estratos de homogeneidad<sup>5</sup> para llevar a cabo nuevas relaciones de producción, contrario a los categorizados como segregados.

Es aquí donde el concepto de urbanización cobra relevancia. Definido por Muñoz “a como el paisaje de la ciudad se atemataiza [...] a como fragmentos de ciudades son actualmente reproducidos, replicados, clonados en otras” (Muñoz, 2008, pág. 52), se puede entender de ello a la tendencia de las ciudades a crear estructuras banales en tanto su ontología se presenta como eficiencia, dinamismo, desarrollo, y que acorde a la reestructuración productiva de las ciudades, se presenta en espacios financieros, centros comerciales, sitios de ocio experiencial, espacios suburbanos de vivienda en serie, entre otros.

Aunque basada en la ciudad-global (Sassen, 2003) se destacan dos premisas fundamentales de la postura de Muñoz que afectan a los procesos de segregación socioespacial: en primer lugar, que la urbanización se presenta alrededor de los procesos centrales de la ciudad, lo que implica una vinculación directa hacia su instauración en espacios configurados históricamente como no segregados. En segunda esfera, que en tanto representatividad contemporánea de la eficiencia productiva, el consumo y la centralidad, se conforma como nuevo mecanismo de diferenciación social.

Para el marco de la segregación socioespacial tratada, la constitución urbanal consolida a la capacidad de acceso a esos núcleos como elemento diferenciador de la clase social; a la vez, la expulsión sistémica de entornos no necesarios al capital conforma, en el mero sentido lacaniano, al *performance* hacia lo banal como objeto de deseo<sup>6</sup>. La división socioespacial se complejiza en tanto las escalas de influencia y elementos fuera de la contigüidad inciden en la diferenciación contigua, procesos en los que la urbanización tendrá un papel central, dada su capacidad de acción en el ciberespacio y eficiencia comercial y en los que el desarrollo desigual del espacio aún adquiere papel diferenciador.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, en la segregación con enfoque geográfico se evidencia que, de ser cierto que la urbanización aprovecha las condiciones desiguales del espacio —y por su limitada cobertura—,emergerán nuevos y cada vez más complejos criterios de estratificación social, a la vez que se naturalizan espacios cada vez más diferenciados, generando así, mayores contrastes en los escenarios urbanos.

<sup>5</sup> Aquí se abre una línea de discusión sobre el cómo este aprovechamiento incide en el nacimiento de nuevos mecanismos de segregación.

<sup>6</sup> En este punto la economía digital juega un papel fundamental, el bombardeo comercial de espacios geográficamente distantes adquieren papel central en la diferenciación social.

#### 4. Metodología

La metodología empleada tomó como entorno de estudio el AMG, tercera ciudad en demografía del estado-nación mexicano, ubicada en su parte centro-occidente y, que al año 2020, se compone de 10 territorios cuya área urbana es de 662,97 km<sup>2</sup> (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2020b). Se trabajó además sobre dos supuestos:

- Que, debido a los procesos de naturalización de la desigualdad espacial para el caso del AMG, la segregación se intensifica en entornos constituidos como rezagados respecto a las condiciones de modernización y que,
  - aunque limitado, ramas económicas estratégicas se agrupan y aprovechan de estos sitios institucionalizados como homogéneos, modernizados y carentes de rezago.

La estrategia consistió en cuatro etapas. La primera de ellas se centró en la revisión documental con respecto a las dimensiones que componen al análisis y la comprensión de la constitución histórico-espacial del área de estudio.

La segunda fase implicó el trabajo con datos geoestadísticos, en primer lugar, el cálculo de la marginación a nivel de manzana del Censo de población y vivienda 2020 (INEGI, 2021). En total, se trabajó con 51.338 manzanas urbanas; se tomó como base la metodología del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2013), adecuado con la incorporación de 2 variables<sup>7</sup>:

Tabla 1. Variables empleadas en el cálculo de la marginación

Variable	Descriptor
1	Porcentaje de población de 15 años o más analfabeta
2	Porcentaje de población de 15 años o más sin primaria completa
3	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares habitadas sin drenaje ni servicio sanitario
4	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares habitadas sin energía eléctrica
5	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares habitadas sin agua entubada
6	Porcentaje de viviendas particulares habitadas con algún nivel de hacinamiento
7	Porcentaje de ocupantes de viviendas particulares habitadas con piso de tierra
8	Porcentaje de viviendas particulares habitadas que no cuentan con automóvil o motocicleta
9	Porcentaje de viviendas particulares habitadas que no cuentan con internet

Fuente: Elaboración propia

<sup>7</sup> Además de la interrelación con los postulados teóricos, las variables se relacionan directamente a la capacidad de interacción con los esquemas centrales de la ciudad.

Al reconocer que la segregación en el espacio se replica a través de la condición residencial (Alegría, 1994), se concibe a la marginación como “una situación real de una división y polarización social con un patrón geográfico” (Vilalta, 2008, pág. 377); la condición de marginalidad evidencia condiciones de homogeneidad de las que se pueden deducir lógicas de segregación ocurridas a través del proceso de constitución histórica del AMG.

Por otro lado, se depuró información estadística respecto a la distribución de las actividades económicas centrales de la globalidad en el AMG. Se tomó como base el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) (INEGI, 2020a), diferenciándolas a la vez por el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN). En total, se trataron 61.900 unidades económicas, cuya diversidad se evidencia en la Tabla 2.

Este ejercicio consideró la tendencia de la gran empresa a consolidarse en espacios estratégicos de las ciudades, situación contraria a las MIPyMES (Micro, Pequeñas y Medianas Empresas); en ese sentido, además de la categoría SCIAN, la información se analizó con respecto al tamaño de empresa; entendiendo que, aunque no sea de forma unívoca, cadenas productivas de unidades económicas de gran magnitud y los espacios consolidados como no-segregados y en procesos de urbanización mantienen una relación reflejada en la localización.

Tabla 2. Actividades Económicas Consideradas

SCIAN	Categoría
43	Comercio al por mayor
51	Información en medios masivos
52	Servicios financieros y de seguros
53	Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles
54	Servicios profesionales, científicos y técnicos
55	Corporativos
61	Servicios educativos
62	Servicios de salud y de asistencia social Servicios de ambulancias, de bancos de órganos y otros servicios auxiliares al tratamiento médico
6219	Servicios de capacitación para el trabajo para personas desempleadas, subempleadas o con discapacidad
6243	Guarderías
6244	Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos
71	Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas
72	Actividades legislativas, gubernamentales, de impartición de justicia y de organismos internacionales y extraterritoriales
93	

Fuente (s): Elaboración propia en base a DENUE (INEGI, 2020a)

La tercera fase se constituyó por el empleo del Análisis Exploratorio de Datos Espaciales (AEDE) para ambos modelos estadísticos, en particular los índices de auto correlación espacial global y local de Moran —I de Moran y mapas LISA (*Local Indicators of Spatial Association*), respectivamente—, método que logra reconocer ya no solo la similitud estadística, sino la tendencia al agrupamiento de las unidades espaciales vecinas.

El empleo de este modelo se trabajó con el enfoque de Garrocho y Campos (2013), que lo refieren como aquel de naturaleza eminentemente espacial, y de contraposición a los indicadores tradicionales para la medición de la segregación, como lo son el índice de Disimilitud, y los de Aislamiento e Interacción. A grandes rasgos, el I de Moran se presenta de -1,0 a +1,0 y evidencia si el fenómeno analizado tiende a la creación de patrones o concentración en el espacio —cercano a -1 o 1— o a la aleatoriedad —cercano a 0—.

Por su parte, los modelos LISA localizan aglomeraciones estadísticamente significativas en las áreas de análisis. A intereses del proyecto, posibilitó situar zonas homogéneas y de contraste de la marginación, consideradas como zonas de segregación residencial significativa. Por otro lado, el modelo permitió encontrar agrupaciones relacionadas al tamaño de las unidades económicas. Los resultados del modelo evidencian *clústers* representados en cartografías particulares (Tabla 3).

Tabla 3. Resultados del modelo de Autocorrelación Local LISA

Clúster	Segregación	Urbanización
Alto-Alto	Existe un agrupamiento de manzanas con condiciones de marginación Alta.	Existe un agrupamiento de Medianas y Grandes empresas.
Alto-Bajo	Existe agrupamiento de manzanas marginación Alta alrededor de espacios con marginación Baja.	Existe un agrupamiento de Medianas y Grandes empresas alrededor de Micro y Pequeñas empresas.
Bajo-Alto	Existe un agrupamiento de manzanas con marginación Baja alrededor de espacios con marginación Alta	Existe un agrupamiento de Micro y Pequeñas empresas alrededor de Medianas y Grandes empresas
Bajo-Bajo	Existe un agrupamiento de manzanas con condiciones de marginación Baja	Existe un agrupamiento de Micro y Pequeñas empresas.

Fuente: Elaboración propia

Tanto para el caso de la marginación como de las actividades económicas, se trabajó con un nivel de significancia de 5% — $\alpha = 0,05$ —, a la vez, la variable espacialmente rezagada se estimó por medio del criterio de “Contigüidad Reina”, con un orden 2. Para el primer caso, se obtuvo un I de Moran: 0,34, con un valor Z: 249,8993 a P: 0,001, mientras que la actividad económica un I de Moran: 0,058, con un valor Z: 67,43 a P: 0,001. Lo anterior habla de una tendencia a la aleatoriedad en el AMG, situación comprensible de considerar las magnitudes de esta y el universo de datos empleados; no obstante, en tanto desigualdad de 0, se acepta la existencia de espacios de autocorrelación, sobre los que las interpretaciones centran esfuerzos.

Debe aclararse que, aunque la revisión documental muestra que el I de Moran Local y Global suele tomarse como reflejo de la segregación socioespacial, el enfoque

con el que este trabajo fue hecho lo muestra apenas como el inicio de sucesos localizados y particulares de segregación socioespacial que la perspectiva espacial exige tratar a profundidad. En ese sentido, la cuarta fase se centró en la interpretación dialectico-espacial de las etapas mencionadas con anterioridad, reconociendo, que esto es tan sólo una aproximación general del fenómeno, que requiere una continuidad de análisis en el registro simbólico.

## 5. Resultados

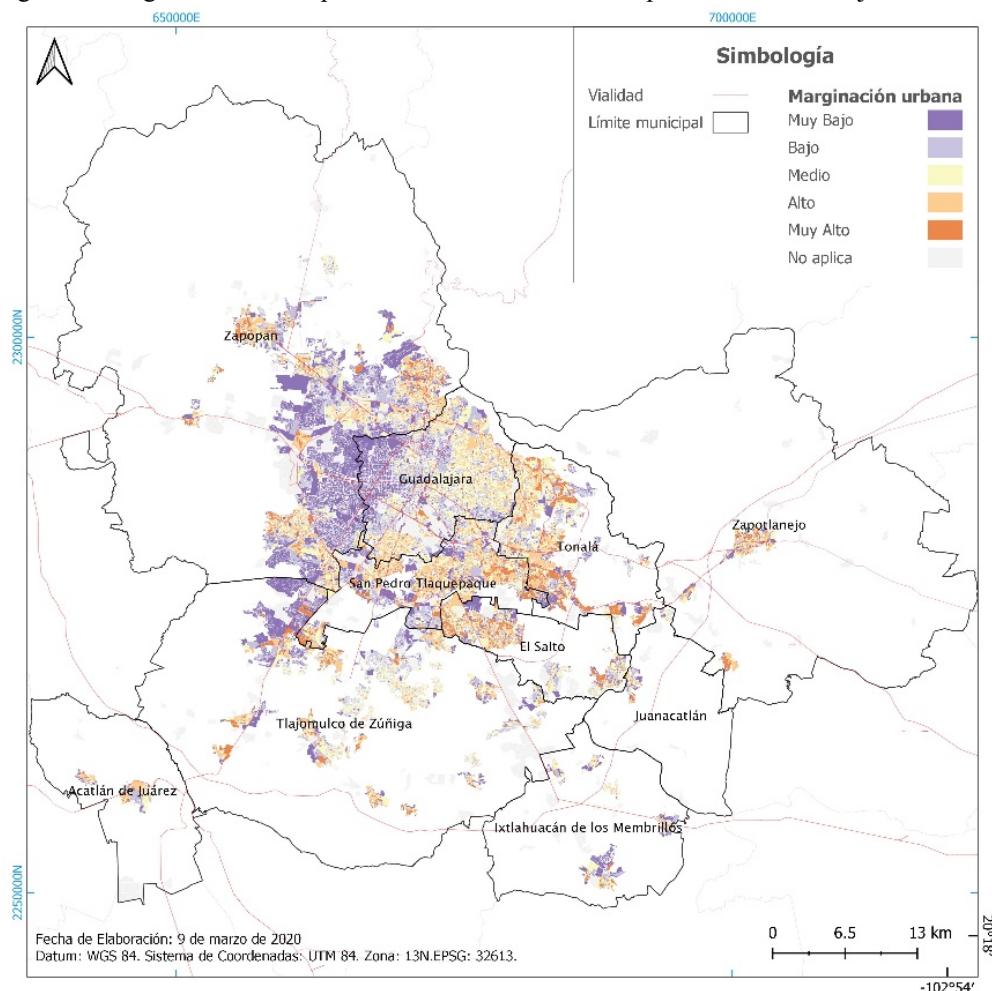
### 5.1. La condición residencial en el Área Metropolitana de Guadalajara

De acuerdo al IIEG (Instituto de Información Estadística y Geografía de Jalisco, 2021) el AMG se compone de 10 entidades municipales y cuenta con un total de 5.268.642 habitantes; en orden de adhesión se constituye por los municipios de Guadalajara con el 26,3% de la población, Zapopan con 28,2%, San Pedro Tlaquepaque con 13,0%, Tonala, El Salto con 4,42%, Juanacatlán con 0,59%, Tlajomulco de Zúñiga con 13,8%, Ixtlahuacán de los Membrillos con 1,29%, Zapotlanejo con 1,23% y Acatlán de Juárez con 0,48%.

Si bien, en la última década el AMG creció en un 16,5%, su expansión urbana carece de desarrollo homogéneo; contrario a ello, se vincula a un fenómeno descrito para la realidad latinoamericana: la incorporación de la ética de libre mercado en las dinámicas de producción del suelo urbano (Cabrales y Canosa, 2002; Hidalgo et al., 2020; Janoschka, 2002; Santiago, 2016). Para el caso mexicano, este fenómeno adquiere una influencia particular hacia finales del siglo XX e inicios del XXI con una política de vivienda en serie (Núñez, 2014).

Lo anterior no implica una previa constitución armónica de lo urbano en la metrópoli, por el contrario, la ciudad es resultado de un conflictivo escenario apoyado de una división colonial oriente-poniente apoyada en la existencia de un río —hoy avenida— (Camus, 2015; Sevilla, 2021), que constituyó la diferenciación residencial clasista a partir de esta condición de suelo (Figura 1). Los procesos de modernización inherentes a la constitución de la ciudad como metrópoli evidenciaron la tendencia de la inversión en los espacios del poniente, lo que confirmó su condición de centralidad, por otro lado, los espacios componentes de la periferia fueron dedicados a la vivienda de interés social y constitución de amplias células residenciales con origen en suelo ilegal, consolidado gracias a partidas políticas (Cruz y Palomar, 2000; Jiménez, 2012; Núñez, 2007, 2011; Sevilla, 2021).

Figura 1. Marginación urbana por manzana en el Área Metropolitana de Guadalajara



Fuente: Elaboración propia en base a INEGI (2020b, 2021)

Más allá de la prevalencia actual de una división física que distingue estos escenarios, el proceso histórico de conformación del AMG dotó al habitante de una condición espacial en base a su desarrollo individual en la ciudad, estado aprovechado en los ejercicios de valor subjetivo de la vivienda; pues debido a estas condiciones se:

*fomentó la génesis de distinciones sociales, incluso entre la población segregada de la ciudad; criterios espaciales, económicos y culturales sirvieron como detonantes para la instauración de nuevas divisiones sociales que formulaban en los idearios de los habitantes la figura del poblador segregado, inadmisible. El ciudadano rezagado de*

*Guadalajara se ha creado entre la condición constante de ascenso social hacia el poniente de la ciudad* (Sevilla, 2020, pág. 8).

Este supuesto se evidencia en dos territorios fundacionales de la ciudad: Zapopan y Tonalá. En enero de 2020, el valor medio registrado del territorio en el oriente supera los 8.041.000 MXN, mientras que en el oriente es de 1.435.000 MXN (IIEG, 2020). La condición primigenia de los territorios centrales en el desarrollo desigual del espacio urbano del AMG se antepone a los equipamientos y recrea condiciones para la concentración cada vez mayor de ellos: los sucesos de segregación secunda entonces la condición estructural y se vincula hacia la capacidad de pertenecer a la centralidad o en su defecto, de ser partícipe de ella —la visita a ese espacio, la emulación del mismo a través de la condición residencial o el modo de vida, entre otros—.

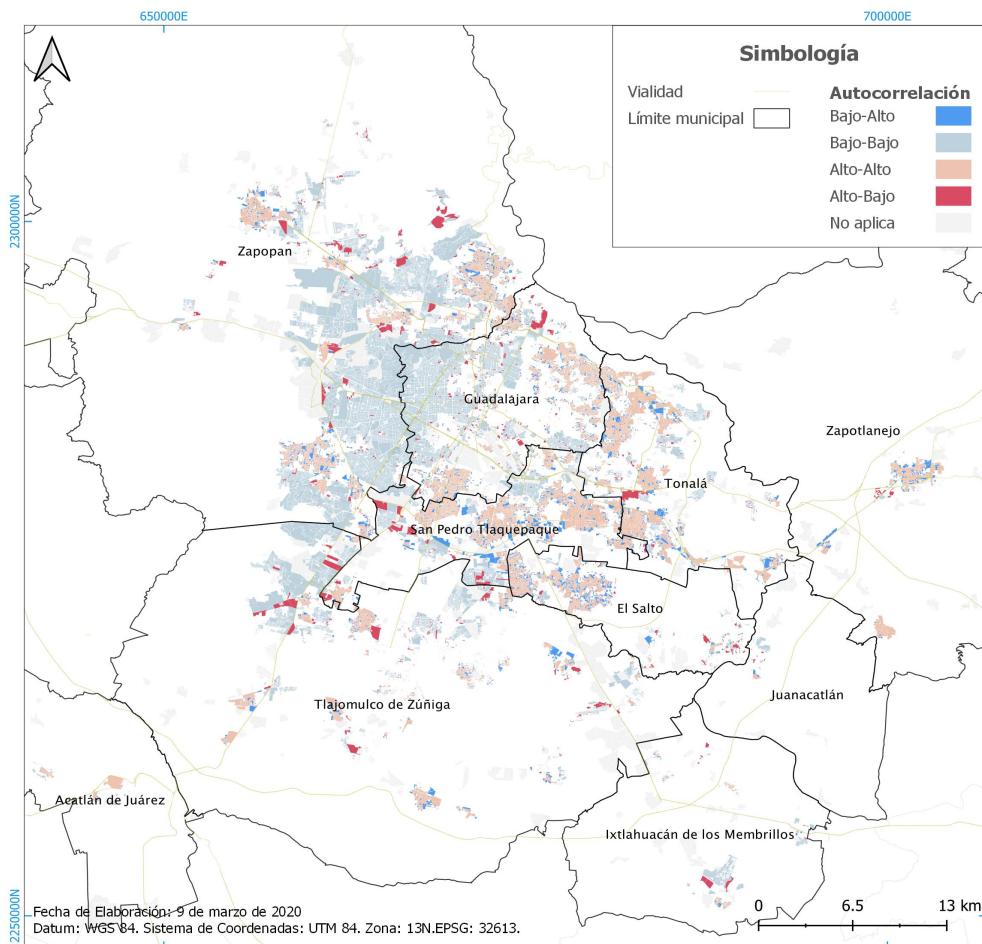
El mosaico actual de la marginación (Figura 1) evidencia dichas relaciones y coincide con los postulados de Partida (2014) cuando sugiere que Guadalajara y Zapopan, consolidados como centros de la ciudad, se imponen como entornos de exportación de mano de obra calificada y paisajes cosmopolitas, contrario al oriente caracterizado como espacio residual y de monofuncionalidad. Se puede esperar, que los procesos de diferenciación socioespacial, pese a ser diversos, complejos y cada vez más localizados, se vinculen hacia una historicidad formada en relación a su localización en la constitución dual del AMG.

Esta relación se evidencia a escala interurbana en el ejercicio de la autocorrelación (Figura 2). Los resultados LISA obtenidos para el caso de la marginación muestran que los conglomerados con grado bajo —clúster Bajo-Bajo—, se concentran en los espacios centrales de la ciudad a manera de continuo: los municipios de Zapopan, Guadalajara y Tlajomulco de Zúñiga se vuelven sus principales exponentes.

Lo anterior contrasta con la situación expuesta para los municipios de San Pedro Tlaquepaque, Tonalá, Zapotlanejo, El Salto, Juanacatlán, Ixtlahuacán de los membrillos y Acatlán de Juárez —incluso algunos espacios periféricos de Zapopan y Guadalajara—, espacios secundarios de la división regional-urbana. Además de presentar los escenarios de mayor marginación, es posible diferenciar en ellos una tendencia estadística al des-agrupamiento. Contrario a la centralidad urbana, los clústeres de marginación alta —Alta-Alta— se presentan como espacios separados y diferenciados a manera de islas de miseria; Además, acorde a la constitución dual, es evidente como la mayor cantidad de estos se concentran en el oriente y suroriental urbano.

El tercer clúster, el de la autocorrelación Alto-Bajo, se presenta de forma dispersa en toda la ciudad, una revisión de estos, los lleva a considerar como entornos rústicos o manzanas en proceso de construcción; su relevancia, se mantiene de acuerdo a su localización simbólica para los ejercicios de especulación inmobiliaria.

Figura 2. Autocorrelación de la marginación en el Área Metropolitana de Guadalajara



Fuente: Elaboración propia en base a INEGI (2020b, 2021)

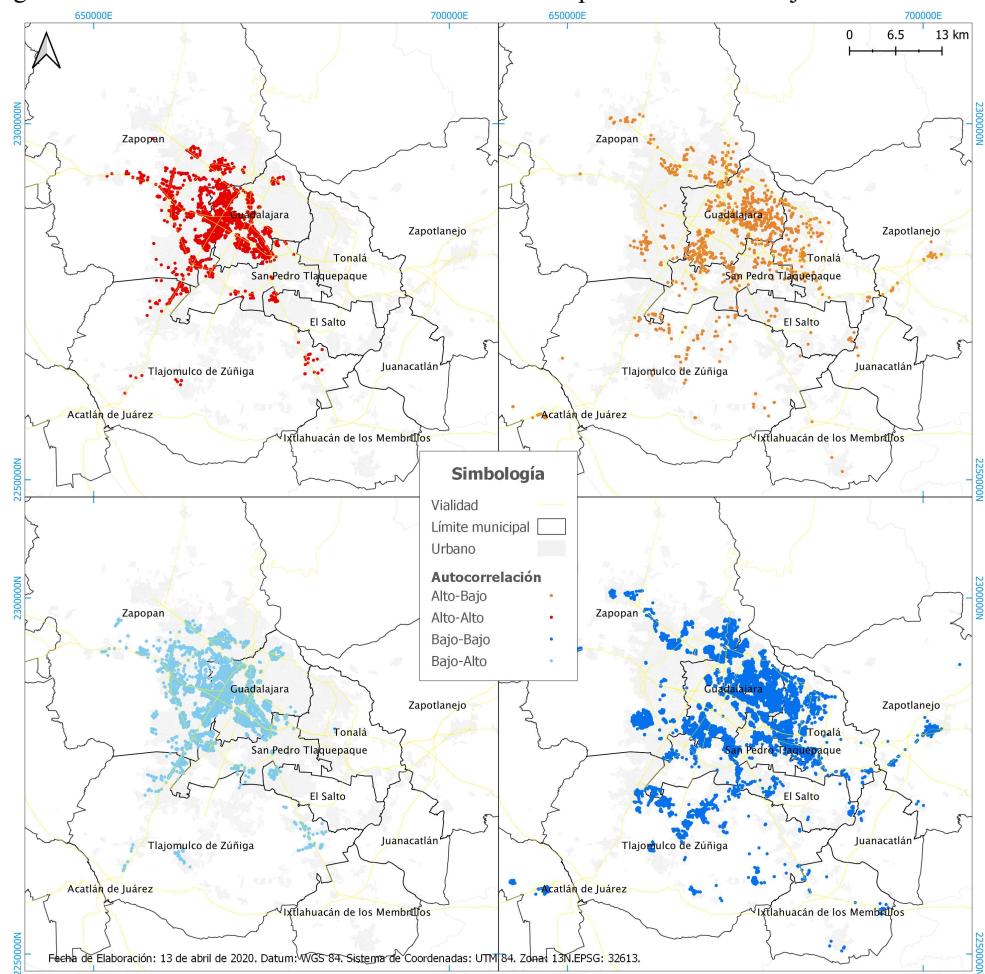
El caso paradigmático lo otorga el cuarto clúster —Bajo-Alto—, al presentarse en mayor proporción en los municipios de San pedro Tlaquepaque, Zapopan, Tonalá, El Salto y Tlajomulco de Zúñiga —83,39% de la superficie registrada para el clúster—. Una revisión aleatoria de estas ubicaciones las vincula como células residenciales producto de la política neoliberal en el AMG, particularmente fraccionamientos privados. De ello, es posible sustraer dos supuestos con respecto a la constitución desigual del espacio urbano: en primer lugar, la más clara muestra de segregación socioespacial basada en condiciones residenciales ocurre mayoritariamente en contextos intermedios entre la ciudad continua, consolidada y las células habitacionales fragmentadas; y en segundo, que en tanto se presentan en los espacios

rezagados del AMG, su valoración ocurre en base a su capacidad de vinculación con los centros estratégicos de la ciudad. La relación simbólica hacia la modernidad, se vuelve así nuevo criterio de distinción.

## 5.2. Comportamiento espacial de la economía en la ciudad

Aunque se reconoció una tendencia a la dispersión, las unidades económicas autocorrelacionadas del AMG mantienen una vinculación con el desarrollo desigual del espacio expresado para la misma, ya que los más claros agrupamientos aparecen en los territorios centrales.

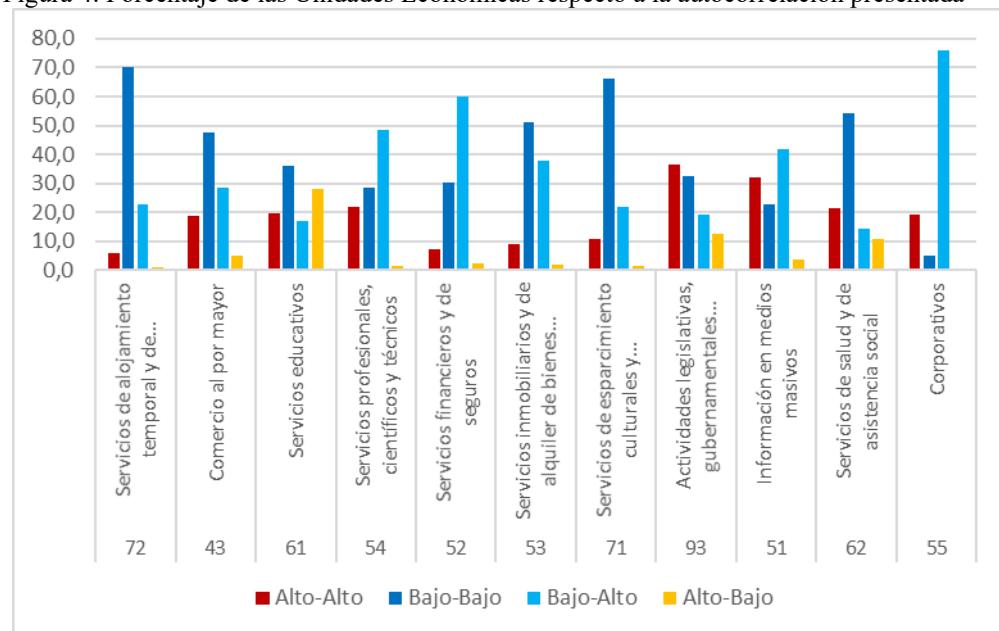
Figura 3. Autocorrelación económica en el Área Metropolitana de Guadalajara



Fuente: Elaboración propia en base a INEGI (2020a, 2020b)

De las unidades que evidenciaron una correlación, el 51,37% se encuentran en los municipios de Guadalajara, 24,07% en Zapopan, 8,17% en San Pedro Tlaquepaque, 7,59% en Tonalá, 5,99% en Tlajomulco de Zúñiga, 1,12% en El Salto, 1,17% en Zapotlanejo, 0,62% en Acatlán de Juárez, 0,16% en Ixtlahuacán de los Membrillos y 0,03% en Juanacatlán.

Figura 4. Porcentaje de las Unidades Económicas respecto a la autocorrelación presentada



Fuente: Elaboración propia

Además de lo anterior, el tamaño de la empresa contrasta en mayor forma esa relación: de las unidades agrupadas, 14,5% se posicionan en la categoría Alto-Alto, 47,1% en Bajo-Bajo, 32,5% en Bajo-Alto y 5,9% en Alto-Bajo, porcentajes que se comportan de forma desemejante y acorde a la constitución histórica descrita con anterioridad (Figura 3). Zapopan y Guadalajara, en tanto centrales, presentan los mayores agrupamientos en las categorías Alto-Alto y Bajo-Alto —para el primer caso, el 91,1% del total de la categoría, para el segundo, el 89,4%— principalmente en espacios caracterizados como de marginación baja y sobre todo, estratégicos para los procesos de producción financiera y postindustriales (Soja, 2008), mientras que las otras dos evidencian su presencia a lo largo de todo el territorio, a primera instancia sin un criterio especial particular.

La confirmabilidad sobre el segundo supuesto y la urbanización se genera con el comportamiento particular de las empresas con respecto a su categoría SCIAN. La actividad económica 72 surgió como aquella de mayor agrupamiento —43,09%—, seguida de la 43 —17,36%—, 61 —9,06%—, 54 —8,79%—, 52 —8,01%—, 53 —5,56%—,

71 —4,08%—, 93 —2,09%—, 51 —1,16%—, 62 —0,73— y 55 —0,08—. De éstas, se puede asumir una relación entre la jerarquía de producción, su papel en el proceso de constitución del AMG como urbe estratégica del estado-nación mexicano y su localización en el contexto de la ciudad.

Un análisis comparativo entre las figuras 3 y 4 evidencia estos enunciados, por un lado, aquellos servicios relacionados a actividades que intervienen en la satisfacción básica de las necesidades humanas —o que forman parte del discurso del desarrollo o la pobreza— mantienen un mayor porcentaje de agrupamiento en el clúster Bajo-Bajo, lo que les implica una presencia alrededor de los espacios del AMG. Caso contrario lo exhiben las actividades 51, 52, 54, 55 y 93, que además de presentar pocas unidades autocorrelacionadas, prevalecen en los clústeres Alto-Alto y Bajo-Alto, lo que a la vez las posiciona en los centros estratégicos a los que se ha hecho mención con anterioridad.

Esta relación es sustancial para entender tanto el proceso de urbanización como el de la incidencia espacial en la constitución de las relaciones de segregación; para el primer concepto, es evidente que la posición estratégica y posiblemente la creación de cadenas de valor se susciten entre empresas de gran magnitud y estratégicas en las políticas de competitividad estatales; su desenvolvimiento en el espacio, evidencia que en tanto conformadoras de urbanalidad, se apoyan de entornos espacio-temporalmente banales por si, escenarios homologados por su condición de centro y constante acumulación de recursos materiales y humanos.

Por otro lado, las relaciones de diferenciación en el espacio, fundadas en la historia misma de la ciudad, deben aceptar esta nueva constitución nodal, en tanto sus procesos se vuelven indispensables para la condición cosmopolita; además del tamaño y actividad, estos espacios recrean una nueva singularidad para el consumo —corporativos, marcas, transnacionales, espacios únicos de dispersión, entre otros—, mismas que no son atendidas en este texto pero que resulta importante dar continuidad. Lo que se destaca es, que los medios espaciales de la urbanalidad en el AMG son, al tiempo de vincular su acceso con el *performance* del sujeto global y modernizado, nuevo criterio de diferenciación espacial, ya sea que mantenga influencia particular en las *praxis* urbanas, pero, sobre todo, constituyendo escenarios residenciales alrededor que intervienen en la formación simbólica de la clase alta.

## 6. Conclusiones

El análisis planteado en este texto dispone apenas un primer acercamiento en la escala interurbana sobre los incidentes de los procesos de segregación socioespacial a través de una perspectiva geográfica; si bien, esta aún puede ser considerada como procesos de diferenciación clasista en base a las pertenencias físicas en los contextos inmediatos a la residencia, en ella intervienen complejas dinámicas de constitución únicas a cada contexto urbano; existen múltiples influencias, dejadas de lado por el paradigma de la técnica, la yuxtaposición, el presente, la eficiencia y la homologación del individuo, que intervienen en esa constitución distinta de la otredad inmediata.

El ejercicio de autocorrelación realizado para el AMG a través de la marginación, a la par de la concepción histórica del espacio, lleva a replantearse que cualquier cambio institucional en el contexto de lo urbano, se encuentra cargado de un sentido histórico-espacial que en variadas ocasiones es dejado de lado. La segregación socioespacial en este sentido debe ser localizada y diferenciada; la interacción hacia la ciudad es simbólica e individual, pero al tiempo es consecuencia de múltiples relaciones, en lo distante y lo próximo, lo subjetivo y lo tangible que intervienen en esos procesos de constitución desigual del espacio, a diferencia de los contextos europeos, la segregación con enfoque espacial para el caso del AMG tiene como base criterios clasistas con respecto a la posición histórica en ella.

En este sentido, no debe confundirse al práctico ejercicio de la autocorrelación como el método por autonomía, considerarlo así no sería distinto del reduccionismo espacial imperante. La comprensión histórico-espacial lleva a considerar estos esquemas como un momento, una condición bajo la cual la ciudad misma se basa y se reconvierte en aras de la producción, lo que lleva a la constitución de nuevos escenarios de exclusión.

La comparativa efectuada a las unidades económicas de la ciudad tiene su particularidad en tanto se espacializa, se le dota de una relación con la totalidad, un contexto; ello le confiere la capacidad de incidir en un agente acorde a su participación en la multiplicidad de escalas. En ese sentido, aunque el agrupamiento se genera en la proximidad inmediata —clara muestra de la posición estratégica—, su influencia se potencia a medida de su compleja situación espacial, tal es el caso de la urbanización y los escenarios y dinámicas nacientes de ella.

Lo anterior lleva a considerar que, así como la urbanización tiene un papel vital para el momento actual, la evolución dialéctica del espacio urbano confiere la posibilidad de la emergencia de nuevas estructuras significantes de la eficiencia y la producción que reconviertan el plano de la segregación socioespacial; en ese sentido, cabe plantearse, mediante esta perspectiva geográfica, los efectos inmediatos que la situación posterior a la crisis sanitaria, los cambios geopolíticos mundiales y los nuevos esquemas económicos mantendrán para la metrópoli

## 7. Referencias bibliográficas

- Alegría, T. (1994): Segregación socioespacial urbana. El ejemplo de Tijuana. *Estudios demográficos y urbanos*, 9(2): 411-428. <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v9i2.916>
- Albet, A. y Benach, N. (2012): Doreen Massey: Un sentido global del lugar. Barcelona. Icaria.
- Almeida, C., Giannotti, M. y Almeida, C. M. de (2020): Dynamic modeling to support an integrated analysis among land use change, accessibility and gentrification. *Land Use Policy*, 99, 1-20. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.104992>
- Álvarez, R. D. y Rendón, J. A. (2010): El territorio como factor del desarrollo. *Semestre Económico*, 13(27): 39-62.  
<http://revistas.udem.edu.co/index.php/economico/article/download/256/239>

- Bastos, R. A., Almeida, N. M. de, Carvalho, A. L. de y Almeida, D. F. de (2019): A elaboração de um índice de segregação socioespacial como ferramenta de gestão e análise do espaço urbano de Viçosa, MG. *Interações*, 20(3), 707-723. <https://doi.org/10.20435/inter.v20i3.1961>
- Bauman, Z. (2005): *Vidas desperdiçadas: La modernidad y sus parias*. Barcelona, Paidós.
- Bógus, L. y Pasternak, S. (2019): Mapa social de la región metropolitana de São Paulo: desigualdades espaciales. *Andamios Revista De Investigación Social*, 16(39), 151-175. <https://doi.org/10.29092/uacm.v16i39.678>
- Butler, J. (2006): *Vida precaria: El poder del duelo y la violencia. Espacios del saber*. Buenos Aires, Paidós.
- Cabrales, L. F. y Canosa, E. (2002): Nuevas formas y viejos valores: urbanizaciones cerradas de lujo en Guadalajara. En L. F. Cabrales Barajas (Coord.): *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. Universidad de Guadalajara; Organización de las Naciones Unidas para la Educación Ciencia y Cultura. 93-117
- Calonge, F. (2021): La disposición clasista de los entornos de residencia en las principales conurbaciones de México. Una aproximación desde las categorías de ocupación laboral. *Papers: Revista De Sociología*, 106, 119-138. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2695>
- Camus, M. (2015): *Vivir en el coto: Fraccionamientos cerrados, mujeres y colonialidad*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Carrión, F. y Pinto, J. P. (2019): Producción y organización espacial de viejas y ‘nuevas’ desigualdades en Quito. *Andamios Revista De Investigación Social*, 16(39), 101-125. <https://doi.org/10.29092/uacm.v16i39.676>
- Castells, M. (2017): *Ruptura: La crisis de la democracia liberal*. Madrid, Alianza.
- Chalo, G. (2019): A produção da natureza na teoria do desenvolvimento geográfico desigual: notas introdutórias. *Revista Continentes*,(14), 232-251. <https://www.revistacontinentes.com.br/index.php/continentes/article/view/221>
- Clough Marinaro, I. (2017): The informal faces of the (neo-)ghetto: State confinement, formalization and multidimensional informalities in Italy’s Roma camps. *International Sociology*, 32(4), 545-562. <https://doi.org/10.1177/0268580917706629>
- Consejo Nacional de Población. (2013): Índice Absoluto de Marginación 2000-2010. Ciudad de México, Consejo Nacional de Población.
- Cruz, H. y Palomar, M. (2000): La producción del espacio urbano en Tonalá, 1969-1995. En B. Núñez Miranda (Coord.ª): *Tonalá: Una aproximación a su estudio*. Zapopan, El Colegio de Jalisco. 153-187.
- Escolano, S., López, C. y Pueyo, Á. (2018): Urbanismo neoliberal y fragmentación urbana: el caso de Zaragoza (España) en los primeros quince años del siglo XXI. *EURE Revista De Estudios Urbanos Regionales*, 132(44), 185-212. <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/2271/1086>
- Filardo, M. V., Pandolfi, M. J. y Angulo, S. (2019): Segregación socioespacial en Montevideo. “Dar lugar a lugares”: cartografías topológicas en la ciudad. *Cultura Y Representaciones Sociales*, 183-219. <https://doi.org/10.28965/2019-27-06>
- Forray, R. (2015): La crítica de la vida cotidiana y los «post-urbanismos». En C. de Mattos y F. Link (Eds.): *Lefebvre revisitado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*. Santiago de Chile. RIL. 129-156.

- Foucault, M. (1984): De los espacios otros “Des espaces autres”, Conferencia dictada en el Cercle des études architecturales, 14 de marzo de 1967 (P. Blitsteins y T. Lima, Trads.): Architecture, Mouvement, Continuité (5).
- Garrocho, C. y Campos, J. (2013): Réquiem por los indicadores no espaciales de segregación residencial. *Papeles De Población*, 19(77), 269-300.  
<https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8389>
- Gutiérrez, J. A., Quenguan, L. F. y Betancourt, M. A. (2020): ¿Equidad en la dotación de espacio público en Bogotá? *Revista De Arquitectura* (Bogotá), 22(1), 18-29.  
<https://doi.org/10.14718/RevArq.2020.2606>
- Harvey, D. (2012): El enigma del capital y las crisis del capitalismo. Madrid, Akal.
- Hernández, H. y Colmenares, M. G. (2020): La expansión urbana dispersa y su relación con las dinámicas inmobiliarias en Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco. *RICEA Revista Iberoamericana De Contaduría, Economía Y Administración*, 9(18), 20-46.  
<https://doi.org/10.23913/ricea.v9i18.152>
- Hidalgo, R., Santana, L. D. y Quijada, P. (2020): Cartografías geopolíticas de las ideologías habitacionales latinoamericanas (2005-2015): Bitácora Urbano Territorial, 30(1), 127-139.  
<https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n1.62962>
- Instituto de Información Estadística y Geografía de Jalisco. (2020): Oferta de vivienda en los principales municipios del Área Metropolitana de Guadalajara.  
[https://iieg.gob.mx/ns/?page\\_id=11967](https://iieg.gob.mx/ns/?page_id=11967)
- Instituto de Información Estadística y Geografía de Jalisco. (2021): Análisis de los principales resultados del censo 2020 de las Áreas Metropolitanas de Jalisco, 2010-2020.  
<https://iieg.gob.mx/ns/wp-content/uploads/2021/02/AMG.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020<sup>a</sup>): Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE): <https://www.inegi.org.mx/app/descarga/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020b): Marco Geoestadístico. Censo de Población y Vivienda 2020.  
<https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=889463807469>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021): Censo de Población y Vivienda 2020.  
<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/?ps=microdatos>
- Janoschka, M. (2002): El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: Fragmentación y privatización. *EURE* (Santiago), 28(85), 11-20. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612002008500002>
- Jiménez, B. C., Resino, R., Mayoral, M. y Sassano, S. (2020): Inmigración y segregación residencial en la ciudad de Madrid. *Anales De Geografía De La Universidad Complutense*, 40(2), 393-418. <https://doi.org/10.5209/AGUC.72980>
- Jiménez, E. R. (2012): Transformación de las viviendas y los hogares en las colonias populares consolidadas. En E. R. Jiménez y H. Cruz (Coords.), Superada la informalidad, nuevos desafíos: Políticas para las colonias populares consolidadas memorias del seminario internacional. Guadalajara, Universitaria. 63-74
- Lindón, A. (2004): Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana. *Veredas*, 5(8), 39-60.
- López, A. (2018): Segregación socioespacial bajo el nuevo modelo de ciudad en América Latina. Características, perspectivas e implicaciones. *Hallazgos*, 15(30), 99-124.  
<https://doi.org/10.15332/2422409X.4805>

- Mason, P. (2016): Postcapitalismo: Hacia un nuevo futuro. Barcelona, Paidós.
- Mattos, C. de. (2015): Lefebvre, producción del espacio, revolución urbana y urbanización planetaria. En C. de Mattos y F. Link (Eds.): Lefebvre revisitado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad. Santiago de Chile. RIL. 37-56.
- Mayorga, J. M. y Ortiz, J. (2020): Segregación e inequidad en el acceso a servicios de educación, cultura y recreación en Bogotá, Colombia. Cuadernos De Geografía: Revista Colombiana De Geografía, 29(1), 171-189. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v29n1.73395>
- Medina, V. D. (2017): Crecimiento urbano y desigualdad espacial en San Carlos de Bariloche. Bitácora Urbano Territorial, 27(2), 101-108. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v27n2.55689>
- Muñoz, F. (2008): Urbanización: Paisajes comunes, lugares globales. Barcelona, Gustavo Gili.
- Najib, K. (2020): Socio-spatial inequalities and dynamics of rich and poor enclaves in three French cities: A policy of social mixing under test. Popul Space Place, 26(1), 1-13. <https://doi.org/10.1002/psp.2280>
- Núñez, B. (2007): Ciudad Loma Dorada: Un gran desarrollo habitacional en la zona metropolitana de Guadalajara. Zapopan, Colegio de Jalisco.
- Núñez, B. (2011): Zapopan, Tonalá y Tlajomulco de Zúñiga: Disyuntivas habitacionales de la zona conurbada de Guadalajara. Zapopan, Colegio de Jalisco.
- Núñez, B. (2014): Política habitacional y perspectivas de la habitabilidad. Estudios Jaliscienses, (48), 19-30. <http://www.estudiosjaliscienses.com/wp-content/uploads/2019/06/98-Pol%C3%ADtica-habitacional-y-perspectiva-de-la-habitabilidad.pdf>
- Partida, R. (2014): La especialización productiva en el mercado de trabajo de la ciudad de Guadalajara. En D. González Romero y R. E. Partida Rocha (Coords.): Ciudad-Metrópoli: Guadalajara: su presente y escenarios. Guadalajara, Universidad de Guadalajara. 67-82.
- Pérez, B. N., Gil, F. y Bayona, J. (2017): La segregación socioespacial en Culiacán, México (2000-2010): ¿de la ciudad dual a la ciudad fragmentada? Estudios Demográficos Y Urbanos, 32(3), 547-591. <https://doi.org/10.24201/edu.v32i3.1660>
- Petrović, A., van Ham, M. y Manley, D. (2018): Multiscale Measures of Population: Within- and between-City Variation in Exposure to the Sociospatial Context. Annals of the American Association of Geographers, 108(4), 1057-1074. <https://doi.org/10.1080/24694452.2017.1411245>
- Rojo, F. (2020): Los procesos de mixturación socioespacial y su evolución en la ciudad de Temuco, 1922-2017. Revista 180(46), 91-105. <http://www.revista180.udp.cl/index.php/revista180/article/view/776/459>
- Sabatini, F. y Vergara, L. (2018): ¿Apoyo a lugares o apoyo a personas? Dos proyectos chilenos de vivienda socialmente integrada. INVI, 33(94), 9-48. <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/1337/1399>
- Santiago, J. A. (2016): Entre globalización y fragmentación. La cuestión regional en la realidad geográfica actual. Línea Imaginaria (2), 59-73. [http://revistas.upel.edu.ve/index.php/linea\\_imaginaria/article/download/4693/2447](http://revistas.upel.edu.ve/index.php/linea_imaginaria/article/download/4693/2447)
- Sassen, S. (2003): Contrageografías de la globalización: Género y ciudadanía en los círculos transfronterizos. Madrid, Traficantes de Sueños.

- Sevilla, S. (2020): Fraccionamientos cerrados en los entornos segregados del Área Metropolitana de Guadalajara y sus experiencias espaciales. *Cuadernos De Vivienda Y Urbanismo*, 13, 1-20. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/article/view/32971>
- Sevilla, S. (2021): Identidades globalizadas en los fraccionamientos privados y su influencia en la reconfiguración de espacios locales en el Área Metropolitana de Guadalajara. en K. Lozano y A. Ruiz Velazco (Coords.): *Territorios decodificados desde el enfoque del desarrollo local*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara. 249-282. [http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/kiosko/2021/Territorios%20decodificados.pdf?fbclid=IwAR0DuA2O-zdZQ4eErR0wte3pFfg9Q331bSVEVUevR-hWgAMBIS\\_upDf0hH4](http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/kiosko/2021/Territorios%20decodificados.pdf?fbclid=IwAR0DuA2O-zdZQ4eErR0wte3pFfg9Q331bSVEVUevR-hWgAMBIS_upDf0hH4)
- Shen, J. y Xiao, Y. (2020): Emerging divided cities in China: Socioeconomic segregation in Shanghai, 2000-2010. *Urban Studies*, 57(6), 1338-1356. <https://doi.org/10.1177/0042098019834233>
- Smith, N. (2020): Desarrollo desigual: Naturaleza, capital y la producción del espacio. Madrid, Traficantes de Sueños.
- Soja, E. W. (2008): Postmetrópolis: Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Madrid, Traficantes de Sueños.
- Tereškinas, A. y Žilys, A. (2017): Distrust, Powerlessness and Sociospatial Differentiation in Lithuanian Cities. *Trames*, 21(4), 345-369. <https://doi.org/10.3176/tr.2017.4.04>
- Vásquez, J. C. y Andrade, F. (2019): Construcción experta del espacio vivido en Medellín. Caso Parques del Río. *Bitácora Urbano Territorial*, 29(3), 109-115. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n3.62833>
- Vilalta, C. J. (2008): Comentarios y mediciones sobre la segregación espacial en la Ciudad de México. *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 23(2), 375-413. <https://doi.org/10.24201/edu.v23i2.1315>.